



CREUP

Coordinadora de Representantes de
Estudiantes de Universidades Públicas



28 de enero de 2021

En defensa de la seguridad de la comunidad universitaria

Este mes de enero, cerca de un millón y medio de estudiantes universitarios regresamos a las aulas bajo un contexto de incertidumbre, con unas cifras de contagios cada vez más elevadas y sin respuesta por parte de las instituciones. Desde antes de Navidad los representantes de estudiantes hemos reclamado una vuelta segura, pero sobre todo una evaluación que no obligue al estudiantado a tener que elegir entre su derecho a la educación y la posibilidad de contagiarse. La falta de iniciativa de la Universidad para adaptar las pruebas de evaluación a un modelo telemático y de calidad no puede repercutir en la salud pública.

Siempre hemos defendido la máxima presencialidad posible, pero no a cualquier precio. En una situación como la actual, en el pico de la tercera ola, con unas cifras alarmantes de contagios de COVID y ante el incremento de restricciones y medidas, es inviable que las universidades continúen ajenas a la realidad que las rodea. No podemos permitir que se siga poniendo en riesgo al conjunto de la comunidad universitaria.

La gran mayoría de universidades han tenido durante meses un modelo de docencia híbrido o mayoritariamente online por motivos sanitarios y ahora, con la situación más crítica desde el inicio de la pandemia, se está congregando a todo el estudiantado en las aulas. Desde hace meses se ha podido prever esta situación y trabajar para minimizar sus efectos en el plano académico. Sin embargo, ya sea por incapacidad de las universidades o por una falta de voluntad para adaptar la educación a la nueva era digital, se está obligando a los estudiantes a asumir unas exigencias desmedidas.



CREUP

Coordinadora de Representantes de
Estudiantes de Universidades Públicas



En el comunicado emitido por la Crue - Conferencia de rectores de universidades españolas - se asume que la calidad y el formato telemático son extremos incompatibles. Este falso dilema se está utilizando para argumentar el riesgo de plagio y copia entre los estudiantes, escondiendo el debate real sobre la falta de renovación de los métodos de evaluación; mientras se divide a los estudiantes en "*honestos o deshonestos*". Resulta inaceptable que se pongan en entredicho los valores de "*honestidad, transparencia y responsabilidad*" del estudiantado.

Después de meses sin atender a las peticiones del estudiantado, los rectores se alzan ahora con su voz. Cuando, a pesar de las reformas universitarias de 2007, se sigue priorizando la evaluación al aprendizaje, se demuestra que hace falta un cambio en lo que entienden las instituciones como sistema universitario.

Si verdaderamente hay una preocupación por evitar la existencia de una generación marcada por la pandemia, esperamos que -como estamos haciendo los estudiantes- lo demuestren con sus actos.

"Y quien no lo entienda, debería replantearse su posición".